

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 2 - “ESPIRITU SANTO”**  
**LECCIÓN 2 - “LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO”**  
**CAPITULO 1**



**EL ANÁLISIS DEL  
ESPIRITU**

Para entender más claramente la Obra y el significado del Espíritu Santo en el cristiano, necesitamos analizar entre otras cosas las operaciones del espíritu del hombre:

- La intuición
- La comunión
- La conciencia

Ninguna de estas operaciones es el espíritu, y además nos queda claro que espíritu mismo no tiene materia, y es personal e indivisible.

En la medida que conocemos como opera el espíritu con el Espíritu Santo, nos llevará a caminar en la plenitud, es decir en el espíritu.

Podemos encontrar muchos textos bíblicos que nos enseñan de la sensibilidad y la versatilidad del espíritu del hombre:

Marcos 8: 12	“Y gimiendo en su espíritu”.
Lucas 1: 47	“Y mi espíritu se regocija en Dios”
Juan 11: 33	“Se estremeció en espíritu y se conmovió”.
Hechos 17:16	“Su espíritu se enardeció (se indignó) viendo la Ciudad entregada a la idolatría”.
Hechos 19:21	“Pablo se propuso en espíritu”.

1ª. Corintios 14:15           “Cantaré con el espíritu”.  
2ª. Corintios 2:13           “No tuve reposo en mi espíritu”  
Colosenses 1:8              “Vuestro amor en el espíritu”

Esto nos muestra que nuestro espíritu siente, percibe; tiene sus propios pensamientos, sus sentimientos, sus deseos, como el alma; pero son muy diferentes en su origen.

El alma produce lo mismo que el espíritu; por eso debemos ejercitarnos para distinguir lo espiritual de lo anímico.

Lo que alentamos en estas lecciones es que aprenda a medir y usar lo que le dicta el espíritu.

De tal manera que estas 3 operaciones – intuición, comunión y conciencia – nos Permitirá descubrir como opera la vida espiritual en el cristiano.

Debe de quedar claro, que aunque son funciones diferentes, las tres operaciones están estrechamente relacionadas una con la otra.

## **INTUICION:**

Definición: Modo de conocimiento que capta por el entendimiento sin necesidad de razonamiento.

Percibir clara e instantáneamente una idea sin el proceso del razonamiento.

Esta percepción se llama intuición porque viene directamente del espíritu, sin razón ni motivo aparente.

La intuición – que es la percepción del espíritu – posee la habilidad de discernir la Voluntad del Espíritu Santo.

Sabemos que el Espíritu Santo nos habla a nuestro espíritu - en el área de la intuición - en la quietud, y lo hace de un modo sosegado; por eso necesitamos la paz como vehículo para oír al Espíritu Santo en nuestro espíritu.

Esta operación – intuición – no sigue ningún proceso racional – de la razón - como en la mente del hombre; sino sobreviene directamente de la mente de Dios.

Por ejemplo: La percepción sensorial es provocada por sucesos, cosas o personas; nos gozamos cuando hay razón; nos dolemos cuando hay justificación racional.

En cambio en el sentido espiritual, no depende de la razón, de la inteligencia natural de la mente; sino viene directamente del interior del espíritu.

## 1ª. Tesalonicenses 5:16 “Estad siempre gozosos”

El Apóstol Pablo y Silas nos da el mejor ejemplo de lo que es la intuición, porque aunque estaban en la cárcel, parecía que no estaban en ella, y cantaban alabanzas a Dios.

Así que la intuición – que es el entendimiento espiritual – nos lleva a vivir como un hombre espiritual; es decir, no dejando guiarse por lo que ven sus ojos, sino por lo que piensa el espíritu.

La intuición – que es la percepción espiritual – no es una voz o un sonido expresado, sino es una certeza de lo que Dios quiere que hagamos; es algo que viene de muy del interior – del espíritu.

Ejemplo: Muchas veces hemos intentado alguna cosa, que nació de nuestro razonamiento; de la mente, de la emoción, de la voluntad.

Queremos hacerlo, porque es una idea buena; más de repente hay algo en el interior que no nos deja en esa libertad – y decimos: “Me late, que mejor no”; decimos que es un “presentimiento”; pero no es otra cosa que el espíritu hablando.

Por eso debemos tomar las decisiones futuras trascendentes con mucha calma; oír todas las opiniones, pero esperar a oír la Voz de Dios que se expresa en la percepción espiritual.

Recuerde que la mente es una operación cerebral, es de naturaleza racional; mientras que la intuición es una forma de pensar del espíritu que a menudo se opone a la razón.

Siempre la intuición – que es la percepción espiritual – es debido a que el Espíritu Santo es el centro de nuestro ser; y El se expresa en la intuición.

Integrado en la intuición, esta la UNCIÓN, el DICERNIMIENTO, y la REVELACION.

En la mente racional para razonar alguna cosa o causa, necesitamos el “conocimiento” y después de ese proceso viene la razón de ser de las cosas.

Para la mente, sino hay conocimiento no hay razón.

En la intuición – que es la percepción espiritual – solamente se “entiende” sin necesidad del conocimiento o la fuerza de la razón.

Ejemplo: Quien puede entender que Jesucristo, que fue tratado como un criminal, siendo justo, inocente y perfecto; fue a la Cruz del Calvario y se dice: Que triunfó sobre tronos, principados y potestades.

Por eso muchas personas que usan la razón cuando caminamos en fe, nos dicen: Locos, fanáticos, entre los nombres más decentes.

A este evento del “entendimiento” sin la razón, es lo que llamamos Unción.

1ª. Juan 2: 20 “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas”.

1ª. Juan 2:27 “Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él”.

Es decir la Unción nos hace conocer los asuntos de Dios, y nos lleva a ser testigos de la Cruz; no tan solo historiadores de la Cruz.

Es decir, no estuvimos ahí hace más de 2000 años; pero como si hubiéramos estado en 1ª. Fila, “entendemos” que Dios fue a la cruz y que resucitó aunque también no estuvimos ahí.

El entender las cosas del espíritu, es un asunto de Unción y ella es parte de la Intuición.

Juan hablaba de la salvación – que es una acción de Dios por Gracia a favor de nosotros – lo creemos por “entendimiento”, aunque claro que puede haber sido enseñado por el “conocimiento”.

Por eso encontramos a los cristianos carnales; pueden tener mucho “conocimiento” de la teología, de la Palabra; que CONOCE las “profundidades de la Palabra” pero NO HAN ENTENDIDO en la Unción.

Son personas gordas en el conocimiento; pero flacas en el ENTENDIMIENTO INTUITIVO, aunque enseñan muy bien; pero son como de doble personalidad – en la Iglesia muy santos – pero fuera de ella - habladores, calumniadores, mentirosos, maltratan a su cónyuge, gritan, etc.

El cristiano espiritual, puede ser que no sea un teólogo; pero recibe de la Unción, para expresar el Poder de Dios; aunque no tuvo nada de CONOCIMIENTO.

Testimonio: Siempre recordaré al hermano que Dios usó para Ungirme a mi llamado.

Un hombre muy humilde en lo natural, no sabe leer bien, ni siquiera la Biblia, no sabe expresarse bien; pero cuando hace campañas evangelistas, hay muchas decisiones por Cristo, enfermos sanados y hasta muertos resucitados.

¿Por qué? Porque hay Unción, que es EL ENTENDIMIENTO REVELADO de los asuntos de Dios que están en la Biblia.

Ungir, quiere decir “aplicar unguento”; y esto sugiere que es el Espíritu Santo quien “aplica unguento” ENSEÑANDO AL ENTENDIMIENTO DE LA INTUICION – que es la percepción espiritual - .

De tal manera que para ejecutar la Voluntad de Dios, lo único que debe hacer es seguir la dirección de la intuición, porque ya tiene la Unción; no hay ni necesidad de preguntar a otros.

La Unción nos hace saber todo; y la Unción nos liga a no elegir en forma independiente sino bajo la dirección del Espíritu Santo en nuestro espíritu.

Mateo 11: 30 “Mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

Testimonio: Como recuerdo del hermano John Ostten, de Lake Word Church, que decía: Que cuando tuviera un problema no fueran a el, sino que fueran 6 meses fieles, que no faltaran a ningún culto, que estuvieran atentos, y que Dios les daría la solución a su problema.

¿Por qué?

Porque la Unción obra independientemente de nuestra mente, de nuestro intelecto, o de la agitación del alma.

La Unción de cada uno, puede ser aumentada en función de la obediencia a lo que sabemos que tenemos que obedecer. De otra manera la Voz de Dios se oye muy lejos y desaparece.

Cuando hablamos del discernimiento, es la capacidad de diferenciar – por la intuición – que es la percepción espiritual - entre lo santo y lo profano; de lo limpio de lo inmundo.

Recordemos que no necesitamos de la razón, del intelecto para discernir, porque la Unción – que es el entendimiento – esta dando testimonio a nuestro espíritu si algo no es de Dios, aunque parezca de Dios.

Tales cosas como sectas, herejías, pecado oculto; el discernimiento nos permite captarlo cuando somos sensibles y obedientes a Su Voz.

Para discernir, no necesitamos conocer muchos textos bíblicos, ni referencias teológicas, ni razonar mucho – sino solo SER SANTOS, IRREPENSIBLES en todo.

No podemos esperar que el discernimiento sea una obra de la inteligencia, porque a esa obra se le llama “sentido común” y se basa en la observación y análisis mental del comportamiento de otros; requiere de estudio, investigación y razonamiento.



